

Fisura de ano

1- Identificación y descripción del procedimiento

La fisura anal es una erosión en la epidermis del canal anal.

Mediante esta técnica se va a realizar una sección (corte) del esfínter anal interno o una dilatación del mismo, con lo que se consigue disminuir la contracción del musculo para que posteriormente cicatrice la fisura. A veces esta patología se asocia a hemorroides o pólipos y por tanto se pueden solucionar todos esos problemas en la misma operación.

Cabe la posibilidad de que durante la cirugía haya que realizar modificaciones del procedimiento por los hallazgos intraoperatorios para proporcionar el tratamiento mas adecuado.

La intervención requiere la administración de anestesia y es posible que durante o después de la intervención sea necesaria la utilización de sangre y/o hemoderivados, de cuyos riesgos informaran los servicios de Anestesia y Hematología

2- Objetivo del procedimiento y beneficios que se esperan alcanzar

Con esta intervención se pretende evitar el espasmo del esfínter interno, responsable de la fisura, para lo cual se secciona evitando así su hipertonia.

Así como resolver el dolor y el sangrado y permitir la cicatrización posterior de la fisura.

3- Alternativas razonables a dicho procedimiento

Existen opciones terapéuticas con cuidados dietéticos e higiénicos así como medicamentos analgésicos o inyectados en el esfínter anal, pero suelen dar recidiva de la fisura y el tratamiento definitivo es quirúrgico.

4- Consecuencias previsibles de su realización.

E de esperar que tras la intervención, las molestias dolorosas desaparezcan progresivamente en corto espacio de tiempo y la herida quirúrgica cicatrice con rapidez, de modo que se obtenga la curación del proceso.

5- Consecuencias previsibles de la no realización.

Si bien las molestias anales pueden mejorar ocasionalmente con tratamiento médico, lo más probable es la persistencia de las mismas e incluso su aumento, pudiendo presentar algún episodio de sangrado e incluso llegar a la infección con formación de un absceso y/o una fistula.

6- Riesgos frecuentes.

A pesar de la adecuada elección de la técnica y de su correcta realización pueden presentarse efectos indeseables, tanto los comunes derivados de toda intervención y que pueden afectar a todos los órganos y sistemas, como otros específicos del procedimiento:

- Sangrado e infección de la herida, edema del ano, retención aguda de orina, dolor prolongado en la zona de la operación

7- Riesgos poco frecuentes.

Pueden ocasionarse riesgos poco frecuentes aunque graves:

- Infección importante del periné, incontinencia a gases e incluso a heces, estenosis de ano, reproducción de la fisura.

Estas complicaciones habitualmente se resuelven con tratamiento médico (medicamentos, sueros, etc.), pero pueden llegar a requerir una nueva intervención, generalmente de urgencia y, excepcionalmente pueden producir la muerte.

8- Riesgos en función de la situación clínica del paciente.

Es necesario, por parte del paciente, advertir de sus posibles alergias medicamentosas, alteraciones de la coagulación, enfermedades cardiopulmonares, renales, existencia de prótesis, marcapasos, medicaciones actuales o cualquier otra circunstancia, que pudiera complicar la intervención o agravar el postoperatorio.

Las patologías concurrentes en cada paciente (diabetes, obesidad, inmunodepresión, hipertensión, anemia, edad avanzada...) puede aumentar la frecuencia o la gravedad de riesgos o complicaciones, por lo que, en estos casos, el riesgo quirúrgico general es mayor

